

Eva Blázquez, endocrinóloga de la Unidad Integral de Obesidad de Policlínica Gipuzkoa: "Los nuevos fármacos contra la obesidad permiten una mayor pérdida de peso, llegando a superar el 23%"

[Multimedia](#)

"Dos de cada diez personas sufren de obesidad y se prevé que para el año 2035 esta cifra aumente a tres de cada diez" afirma la endocrinóloga de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez

"La obesidad es una enfermedad crónica que amenaza con convertirse en una pandemia global con un impacto creciente en la salud pública". Así de rotunda lo declara la endocrinóloga de la Unidad integral de obesidad de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez, quien añade que "actualmente, dos de cada diez personas sufren de obesidad y se prevé que para el año 2035 esta cifra aumente a tres de cada diez y, este problema es especialmente prevalente en países desarrollados -incide-, donde el fácil acceso a alimentos energéticamente densos y un estilo de vida sedentario contribuyen significativamente a su incidencia".

Para la endocrinóloga de la Unidad Integral de Obesidad de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez, es especialmente importante que se trate la obesidad como una enfermedad crónica que conlleva múltiples riesgos para la salud, incluyendo inflamación, problemas cardiovasculares y condiciones mecánicas como la artrosis: "No es una condición como ser rubio o moreno -afirma la doctora Blázquez-, sino un exceso de adiposidad que produce problemas graves de salud". En su opinión, "la obesidad afecta no solo la salud física, sino también la salud emocional de los pacientes, quienes a menudo han experimentado múltiples intentos frustrados de perder peso".

En los últimos años, el tratamiento de la obesidad ha experimentado una revolución con la aparición de nuevos medicamentos. La endocrinóloga de la Unidad Integral de Obesidad de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez, explica que "inicialmente estos medicamentos se utilizaban en pacientes con diabetes y obesidad, pero han demostrado ser altamente efectivos para el tratamiento de la obesidad en general".

Entre estos medicamentos destaca el principio activo *semaglutida*, conocido comercialmente bajo los nombres de medicamentos para la diabetes tipo 2 como Ozempic, Rybelsus y, desde mayo, hay una nueva fórmula que se denomina Wegovy. La endocrinóloga aclara que "la semaglutida actúa disminuyendo la sensación de apetito y aumentando la saciedad, lo que facilita la adherencia a un plan de alimentación saludable y la realización de ejercicio físico".

"Este medicamento -afirma Blázquez- ha mostrado una eficacia significativa, permitiendo pérdidas de peso que, si antes de conocer estos medicamentos alcanzaban alrededor del 10% del peso corporal, con estos nuevos fármacos se consigue una mayor pérdida de peso, llegando a superar el 23%". Si bien la endocrinóloga afirma que con estos medicamentos no se llega a pérdidas de peso tan importantes como con las cirugías bariátricas, que pueden alcanzar hasta el 30%, reconoce que con estos medicamentos se acercan cada vez más.

Eva Blázquez señala que, a partir de su experiencia en consulta con estos nuevos medicamentos, se puede afirmar que son poco agresivos, generalmente bien tolerados y que suponen una alternativa al control y al tratamiento de la obesidad muy importante: "Los efectos secundarios suelen ser leves o moderados, mayormente de naturaleza gastrointestinal, y pueden ser manejados mediante ajustes en la dosis o modificaciones dietéticas". También afirma Blázquez que "Wegovy, que contiene la misma sustancia activa que Ozempic, la semaglutida, pero a diferencia de los primeros, permite el uso de dosis más altas, hasta 2,4 mg, lo que mejora la eficacia en ciertos pacientes".

Estos medicamentos ayudan a adelgazar porque actúan en el centro de la saciedad del cerebro, haciendo su efecto en las redes nerviosas centrales, y logrando disminuir el apetito, al reducir las ganas de comer.

En opinión de la experta en obesidad, "la disponibilidad de estos nuevos medicamentos promete un acceso más amplio y consistente, facilitando el tratamiento a más pacientes con obesidad". En este sentido afirma que "quizás estemos en el mejor momento desde hace muchísimo tiempo para poder tratar la obesidad con las herramientas que tenemos y es una buena noticia de cara a aquellas personas que han tratado de adelgazar con otro tipo de opciones y no lo han logrado".

Según Eva Blázquez, la empatía con el paciente es importante para analizar y evaluar cada caso: "es crucial que el tratamiento de la obesidad sea siempre personalizado y supervisado por profesionales médicos, porque cada persona tiene sus circunstancias y hay que hacer una evaluación médica de la situación de obesidad que tiene cada paciente y la repercusión que tiene en él". "Hay que recibir al paciente con un gran grado de empatía," afirma, subrayando la importancia de comprender la situación única de cada individuo.

Postparto y menopausia

Para esta endocrinóloga requiere especial atención el capítulo de la obesidad en las mujeres, "ya que presenta características distintivas en comparación con los hombres, por los cambios hormonales a lo largo de la vida de una mujer, que influyen significativamente en el control del peso y la composición corporal."

"Dos momentos importantes en la vida de la mujer, donde los cambios hormonales pueden predisponer al desarrollo de obesidad, son el postparto y la menopausia" afirma Eva Blázquez.

La endocrinóloga de la Unidad Integral de Obesidad de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez, señala que "durante la menopausia, la disminución de estrógenos altera significativamente el metabolismo energético, lo que puede conducir a un aumento de peso". Y es que, en el momento de la menopausia, la mujer deja de segregar los estrógenos. La endocrinóloga de Policlínica Gipuzkoa, Eva Blázquez, explica que "al no tener los estrógenos, una mujer menopaúsica consume 300 kilocalorías menos al día. Son mucha cantidad de kilocalorías a la semana, al mes y al año, por lo cual hay que tener que cuenta que el gasto energético se modifica mucho".

"Desde la adolescencia, con el inicio de cambios puberales, la composición corporal de la mujer tiende a cambiar, aumentando la cantidad de grasa", explica la endocrinóloga de la Unidad Integral de Obesidad de Policlínica Gipuzkoa Eva Blázquez. Indica también que "es esencial que, durante esta etapa, los hábitos alimentarios y de ejercicio sean adecuados para mantener una composición corporal saludable que esté dentro de los parámetros".
